

# **GIROS EN EL AMOR DIVINO**



## **(DEVOCIONARIO)**

**Modo práctico y eficazísimo  
para que el alma entre en el Divino Querer  
y gire en todas las obras  
de la Santísima Voluntad de Dios,  
para pedir el advenimiento  
de Su Reino a la Tierra.**

## GIROS EN EL AMOR DIVINO

El alma se eleva a su Creador, y arrojándose en su Seno Divino se une con Él y lo sigue en todos los actos que hizo en la Creación.

Se hace presente el instante en el cual Dios estaba creando todas las cosas, recibe de Él, como en depósito, todo el Amor Divino que hace salir de su Seno mediante el Fiat Omnipotente, y le ofrece en cambio, con este mismo amor: Gloria y adoración.

Se pone en el Edén para recibir el primer aliento que Dios infundía a Adán, aquel aliento regenerador que siempre genera; después recorre todos los siglos para abrazar a todos los hombres y para suplir por cada uno de ellos. Recorre después todos los actos de la Reina Mamá, los hace suyos y los da a su Dios, como si le pertenecieran.

Luego pasa a la Encarnación del Verbo, a todos los actos que Él hizo en su vida, y a cada uno de ellos da su correspondencia con un acto propio, si bien pequeño, de amor, de agradecimiento y de petición del advenimiento del Reino de la Divina Voluntad sobre la tierra.

Lo sigue paso a paso hasta su muerte, lo acompaña al limbo, lo espera en el sepulcro para pedirle en virtud de su Resurrección, el Triunfo del Reino de la Divina Voluntad, y finalmente lo acompaña en su Ascensión al Cielo para suplicarle que pronto envíe el Reino del Fiat Divino a la tierra.

En suma, no deja que se le escape nada, abraza todo y en cada acto de su Dios pide su Voluntad reinante en las generaciones humanas.

## **PRIMER GIRO EN EL DIVINO QUERER:**

**EL ALMA SIGUE A LA DIVINA VOLUNTAD EN TODOS SUS ACTOS PARA HACERLE COMPAÑÍA, Y RECIBIR SU VIDA DIVINA. LA SIGUE EN LA CREACIÓN DEL CIELO Y DEL SOL**

Jesús, vida mía, latido de mi pobre corazón, respiro de mi pequeña alma, centro de mi inteligencia, mi pequeñez se abisma y se pierde en Ti. Como pequeña(o) niña(o) que no sabe dar un paso, a Ti me acerco, me estrecho a tu mano, y junto Contigo entro en la luz interminable de tu Divino Querer.

He aquí que el Padre Celestial ya pronuncia el primer Fiat, y hace salir tanta luz que no se pueden descubrir sus confines. Jesús mío, haz que mi alma reciba toda la virtud, la potencia, la santidad y la luz de tu adorable Fiat, a fin de que no sienta en mí más que su Vida, y así, enriquecida(o) con su Vida, podré abrazar todo, suplir por todos, y pueda atraerlo a la tierra, para que Él regrese triunfante a reinar en medio de las criaturas.

Deja pues, Amor mío, que yo gire en tu Querer, para seguir todos sus actos. ¡Oh, cómo es bello contemplar a la Majestad Suprema, que con un solo Fiat extiende el cielo azul, con millones de estrellas resplandecientes de luz, pronuncia otro Fiat y crea el sol, pronuncia otro más y crea el viento, el aire, el mar y todos los elementos juntos, con tal orden y armonía que rapta al alma!

Mi Jesús, mi Bien, yo quiero hacer mío todo el amor que tuvo tu Fiat Divino al crear **el cielo tachonado de estrellas**, para poder a mi vez distender mi cielo de amor en tu Fiat Omnipotente; y así, invistiendo todo el cielo con mi amor, quiero dar mi voz a cada estrella, a fin de que cada una de ellas repita conmigo:

*"¡Jesús, te amo, venga pronto tu Reino a la tierra. Sea dada gloria perenne a tu Querer Divino, yo adoro y alabo tu firmeza divina y tu Ser inquebrantable, a fin de que ellos vuelvan firmes a las criaturas en el bien y las dispongan a recibir el Reino de tu Voluntad!"*

Amor mío, continúo mi giro y voy **al sol**. Considero el instante en el cual tu Fiat hizo salir tanta luz del Seno de la Divinidad, que formó el globo solar, aquel astro que debía abrazar la tierra con todos sus habitantes, para dar a cada uno de ellos tu beso de luz y de amor, mediante el cual todo debía ser embellecido, fecundado, coloreado, enriquecido y adornado.

Este sol, tu Fiat lo hizo salir de tu Seno por amor mío, por eso quiero recibir en mí toda su luz, su calor, y todos sus efectos, y así poderte ofrecer también yo, mi sol, para alabar, glorificar y bendecir por medio suyo a tu luz eterna, a tu amor inextinguible, tu belleza, tu dulzura infinita, tus gustos innumerables. Sí, oh Jesús, yo quiero abrazarte con la misma luz del sol, quiero darte mis besos ardientes con su calor, quiero animar con mi voz todo su resplandor y todos sus efectos para pedirte, desde lo alto de su esfera, hasta lo bajo, allá donde desciende su rayo, el Reino de tu Fiat. ¿No sientes Amor mío, que tu Voluntad quisiera desgarrar los velos de la luz para descender a reinar en medio de las criaturas? Y yo, sobre las alas de la luminosidad del sol, vengo a rogarte que nos envíes pronto el Reino de tu Fiat.

Desde el centro de este sol te pido que hagas descender tu esplendor en el corazón de los hombres para iluminarlos con tu gracia, y les concedas tu amor para quemar en ellos todo lo que no pertenece a tu Querer.

¡Ah, sí, si tu luz desciende a ellos, se reflejará en ellos la belleza divina, terminarán las iras, las amarguras, todos adquirirán tu dulzura, y así la faz de la tierra será renovada!

Cómo soy feliz Vida mía de poderte decir: "¡Sol me has dado, sol te doy!" Yo tengo un astro en mi poder que te pide el reino de tu Fiat, ¿puedes Tú resistir a tanta luz que te ruega? Por eso, oh Jesús, apresúrate, pronto, hazlo ya. Este sol es tu relator divino, por lo tanto, haz, oh Amor mío, que su luz revele con su toque, a todas las criaturas, el reino de tu Fiat, su santidad, y su ardiente deseo de verlas penetrar en Sí mismo para volverlas felices y santas.

### **SEGUNDO GIRO EN EL DIVINO QUERER:**

#### **EL ALMA SIGUE A LA DIVINA VOLUNTAD EN LA CREACIÓN DEL MAR Y DEL VIENTO.**

Vida mía, Jesús, tu Fiat me empuja, y heme aquí por eso a considerar la creación del mar. ¿Pero qué oigo? Oigo un murmullo continuo, símbolo de tu movimiento eterno que jamás se detiene; entro en ese movimiento divino, infinito, incesante, que da vida a todos, y lo hago mío para darlo todo a todos, y para pedirte por todos, el reino de tu Querer.

Mira oh Jesús, con tu Fiat desciendo en el abismo del océano, y dondequiera que yo descubro un movimiento, una vida, un murmullo, hago salir mi grito incesante: "*Te amo, te adoro, te agradezco, te bendigo, te glorifico*", e invistiendo con mi voz el murmullo del mar; el agitarse de los peces; las olas, ora tumultuosas, ora pacíficas, te pido con insistencia el Reino de tu Fiat. ¿No escuchas, oh Jesús, cómo todas las gotas del agua, con su murmullo, al igual que tantas voces dicen: "*Fiat, Fiat, Fiat?*"

¿Cómo las olas con su fragor parece que quieren abrir el seno del mar, para hacer salir tu Voluntad que las domina, y encerrarla dentro de todas las criaturas, para que todas hagan reinar en sí mismas a tu Fiat Divino?

En este mar yo vengo a exaltar y a amar en su murmullo a tu movimiento incesante; en sus olas altísimas a tu fortaleza y a tu justicia; en las aguas cristalinas a tu pureza que no conoce mancha; en su grandeza, a tu gracia e inmensidad que todo envuelve y encierra. Con tales sentimientos, te ruego, oh Jesús, que hagas al hombre: justo, fuerte, puro; haz que él viva escondido y envuelto en tu santísima Voluntad, a fin de que pueda correr en tu mismo movimiento, de donde él salió.

Vida mía, Jesús, giro ahora en el viento con su frescura, con su violencia e impetuosidad que arroja por tierra, que eleva y rapta; lo considero para amar, alabar, glorificar y para bendecir el imperio de tu Voluntad en él. Ahora parece que gime, y ahora parece que grita; es el amor del Querer Divino el que gime en el viento porque quiere ser reconocido, y no viéndose escuchado, gime y habla con voces arcanas, porque quiere reinar y porque exige su propio dominio en medio de las criaturas. Con el imperio de tu Querer Supremo, haz que venga su Reino en medio de las criaturas y que domine sobre ellas, en modo que ninguna le pueda resistir jamás, aliéntalas con su frescura, haz uso de su violencia e impetuosidad para aterrar en ellas al querer humano, para levantarlas y raptarlas en el Tuyo. Haz escuchar a todos tus gemidos continuos, hazles entender que quieres reinar en medio de ellos, y si no eres escuchado, grita, habla fuerte, con tus voces arcanas, a fin de que ensordecidos por ellas, cada hombre se rinda y reconozca a tu Santo Querer como su soberano.

Por eso, Amor mío, corro también yo sobre las alas del viento para pedirte por medio suyo el advenimiento del reino de tu Fiat; con cada una de sus oleadas quiero llevar a todos su beso, sus caricias y sus dulcísimos abrazos.

### **TERCER GIRO EN EL DIVINO QUERER:**

#### **EL ALMA SIGUE A LA DIVINA VOLUNTAD, GIRANDO SOBRE TODA LA TIERRA Y ADMIRANDO TODAS LAS COSAS CREADAS.**

Jesús mío, corazón mío, vida mía, toda la Creación está saturada de tu adorable Voluntad. Sus actos son innumerables en todas las cosas creadas, por eso yo, para poderlos encontrar más fácilmente, me dispongo a peregrinar en el universo entero: Giro en el aire, y en él imprimo mi "*te amo*", para pedirte que las criaturas, al respirar, absorban con el aire la Vida de tu Querer que reina en él.

Quiero bendecir, glorificar y sellar con mi "*te amo*" el orden y la armonía de toda la Creación, para llevar a todos el orden y la armonía del Reino de la Divina Voluntad; quiero sobrevolar sobre toda la tierra, e imprimir mi "*te amo*" sobre el pequeño hilo de hierba, sobre las plantitas, sobre todas las flores, sobre los árboles más altos, sobre las cumbres de los montes, así como en los más profundos abismos, para pedirte que por dondequiera se extienda el reino de tu Fiat.

Quiero animar todo, dar mi voz a todos, a fin de que todos digan: "*Venga tu Querer a reinar sobre la tierra*".

Escucha, oh Jesús, yo imprimo mi "*te amo*" en el pájaro que canta, trina y gorjea, y junto con él te pido el Reino de tu Fiat. Sello mi "*te amo*" en el corderito que bala, en la tórtola que gime, y te pido con sus balidos y con sus gemidos el Reino de tu Fiat; no existe ser alguno que yo no quiera investir, y así poder con todos, y sin descanso, repetir mi estribillo: "*Adveniat Regnum Tuum*" (*Venga a nosotros Tu Reino*).

Quiero Jesús mío, penetrar hasta en el centro de la tierra, y ahí poner mi corazón, a fin de que él, con su propio latido te ame por todos, dé amor a todos, a todos abrace y con todos grite: "Venga tu reino y hágase tu Voluntad así en la tierra como en Cielo."

#### **CUARTO GIRO EN EL DIVINO QUERER:**

#### **EL ALMA SE TRANSPORTA AL EDÉN, Y SE UNE A LA FIESTA DE DIOS EN LA CREACIÓN DEL HOMBRE.**

Jesús, vida mía, siento que tu amor me empuja hacia Ti; tu Querer hacia Ti me llama, porque quiere que esté presente en todos sus actos. Me parece que Tú no estás contento si yo no asisto a todos las obras de tu Voluntad, y aunque no sepa hacer nada, te contentas con que yo permanezca como espectador(a) y repita mi estribillo:

*"Te amo, te adoro, te bendigo, te agradezco".*

Y heme aquí en el Edén; ahí te contemplo, Amor mío, mientras con el Padre y con el Espíritu Santo estás formando tu amada joya, tu obra maestra, la bella imagen del hombre. Con cuánto amor la formas, cuánta belleza le infundes, de cuántos divinos matices la revistes. Mientras estás plasmándola, te detienes con frecuencia y la miras, la admiras y entusiasta dices: "*¡Cómo es bella mi imagen!*"

Tu amor entonces palpita fuertemente, hasta desbordarse, y no pudiéndolo contener más, dándole el aliento le donas la vida y tu semejanza, y así creas al hombre. Tú lo colmas de tu Amor, hasta hacerle formar sus propios mares de amor para amar a su Creador. El amor creado se arroja con sus altas olas en el Amor Creador, y entre el Creador y la criatura se desarrolla una ardiente competencia.

¡Oh, Jesús, también mi amor se estremece en este acto tan solemne de la creación del hombre! Oigo que tu voz creadora dice:



*"¡Cómo es bella mi criatura! El eco de su amor me alegra y me hiere, su voz resuena dulce y melodiosa a mi oído, tiernos y fuertes son los abrazos que ella me da. ¡Oh, cómo gozo por haberle dado la vida, ella formará mi contento y mi alegría!"*

Vida mía, también yo quiero recibir tu aliento creador; también yo ansío amarte y adorarte con aquella misma perfección y santidad con la cual te amó y te adoró mi primer padre Adán. Si bien indigna criatura soy, quiero recibir también yo tus mares de amor y de luz, para poder formar a mi vez olas altísimas, que llegando hasta Ti, me pongan en competencia con mi Creador.

Sí, te doy amor para recibir otros mares de amor, y con mis olas te pido que venga tu Reino y que tu Fiat sea conocido.

Oh Jesús, yo entro ahora en la unidad de tu Voluntad, a fin de que mi voluntad sea una con la Tuya, uno el amor. En esta unidad que todo abraza, mi voz resuena en el cielo, invista toda la creación, penetre en los profundos abismos y diga y grite fuerte: *"¡Venga el Reino de tu Querer Divino, sea hecha tu Voluntad como en el Cielo así en la tierra!"*

Yo hago mía la santidad, la gloria, la adoración, el agradecimiento, los pensamientos, las miradas, las palabras, las obras, los pasos de Adán inocente para ofrecerte la repetición de sus actos, y Tú, viendo en mí tu Divina Voluntad obrante, concédeme, te pido, que venga tu Reino.

En el Edén era siempre fiesta entre el Creador y la criatura, el hombre se había vuelto el entretenimiento divino, la alegría, la felicidad más estimada por el Padre Celestial. Con la posesión de la Divina Voluntad en la cual vivía, la criatura gozaba el primado sobre el universo, todo era orden y armonía, el cielo, las estrellas, el sol, el mar, se sentían honrados de servir y obedecer a sus señales.

Adán era la sonrisa, la alegría de toda la Creación; cada cosa le recordaba a su Creador, y Dios que era todo ojos sobre él, hacía que nada faltase a la plenitud de su felicidad. En efecto, viéndolo solo, con el fin de volverlo doblemente feliz, lo hizo dormir entre sus brazos, y durante el profundo éxtasis le quitó una costilla, y con ella formó a la mujer que le dio por compañía.

¡Oh, cómo nuestra primera madre Eva, quedando también ella en la unidad del Divino Querer, “rivalizó” con Adán en el lanzar olas sublimes de amor a Aquél que le había dado la vida!

Jesús mío, en la unidad de tu Divino Querer sumerjo también yo a mi pobre alma; no saldré jamás de estas gigantescas olas de amor con las cuales nuestros primeros padres amaron y glorificaron tu Majestad adorable, y desde ellas emitiré continuamente mi grito: *"¡Venga tu reino, que tu Voluntad sea conocida y cumplida dondequiera!"*



## **QUINTO GIRO EN EL DIVINO QUERER:**

**EL ALMA ASISTE A LA CAÍDA DE ADÁN EN EL EDÉN, AL DOLOR DIVINO, Y TRATA DE REPARAR CON SU MISMO AMOR.**

Amor mío, la potencia de la unidad de tu Voluntad Divina unió en uno solo el acto del Creador con el de tus primeras criaturas, y puso así en común con ellas todos sus bienes, todos sus gozos. Oh mi Jesús, también yo quiero comenzar de nuevo mi vida en esta unidad de tu Querer junto con mis primeros padres; allí quiero establecer mi morada, allí quiero encontrar por siempre mi alegría, mi felicidad.

Pero, ¡ay de mí! He aquí que para su gran desventura, Adán y Eva salieron de tu Voluntad para hacer la suya, y del más alto grado de todas las felicidades, se precipitaron en el abismo de todas las miserias. Cielo y tierra fueron sacudidos viendo que las más bellas criaturas se rebelaban a la Voluntad de su Creador; toda la creación se estremeció, y Tú Misma, Majestad adorable, sentiste tal dolor, que te envolviste con el manto de justicia.

Para consolar tu corazón, he aquí, vida mía, Jesús, que yo formo mi estable morada en tu Divino Querer, jamás querré salir de Él; y esto para reconquistar al menos en parte los inmensos beneficios que tus primeras criaturas perdieron, y para borrar la marca de deshonor que se imprimió sobre su frente. Y para que las alegrías y las felicidades que te daban mis primeros padres en los primeros tiempos de su creación puedan continuar, yo quiero poner mi beso y mi incesante reparación en aquel mismo dolor que te cubrió con el manto de la justicia; quiero quitarte el manto de enojo y tristeza para poderte contemplar revestido por aquel manto de la paz. ¡Ah, oh Jesús, haz que los primeros tiempos de la creación regresen y se renueven las fiestas, las alegrías, los entretenimientos entre Tú y las criaturas, mediante el advenimiento del Reino de tu Voluntad.

## **SEXTO GIRO EN EL DIVINO QUERER:**

**EL ALMA CONTINÚA SU REPARACIÓN; PASA POR LOS PRINCIPALES PERSONAJES DEL ANTIGUO TESTAMENTO, Y SUSPIRA LA REDENCIÓN.**

Jesús mío, vida mía, no te dejaré solo en tu dolor; de tu Querer yo no saldré jamás, prometo solemnemente el no querer hacer jamás mi voluntad, es más, la ato a los pies de tu Trono para que no la pueda conocer más. Ella te ofrecerá profunda y continua reparación por la rebelión que Adán y Eva opusieron a tu adorable Voluntad, y al mismo tiempo, yo misma, uniformándome totalmente a tu Querer, que es el único que quiero reconocer, me fundiré Contigo.

Dulcísima vida mía, por el triunfo de tu Divino Querer, yo quiero imprimir sobre cada uno de los pensamientos, comenzando desde el primero que formuló Adán, hasta el último de las criaturas sobre la tierra, mi "te amo", mi reparación, la gloria que se te debe, y así pedirte en nombre de cada uno de ellos el Reino de tu Voluntad. ¡Concede, oh mi Señor, que todas las inteligencias comprendan qué cosa significa cumplir la Voluntad de Dios, y que todas la hagan reinar y dominar!

Quiero sellar cada una de las miradas de las criaturas, cada una de sus palabras, con mi "te amo", con mi reparación, y con mi anhelo por tu Reino. En cada obra, por cada paso y latido de los hombres, yo quiero repetirte:

*"¡Te amo y te reparo por todos los pecados que se cometen; venga, venga al mundo el Reino de tu Fiat Divino!"*

Quedándome en tu Divina Voluntad, quiero suplir a toda la gloria, a todo el amor que te deberían haber ofrecido las criaturas si hubieran vivido todas en tu Querer, y a nombre de ellas pedirte tu Reino.

Oh Jesús, yo paso ahora en reseña los principales personajes del antiguo testamento, y medito en ellos los prodigios de tu Divina Voluntad. Imprimo antes que nada mi "te amo" sobre el sacrificio de Abraham y sobre la obediencia de Isaac, para implorar por medio de ellos el reino de tu Querer Divino.

Imprimo mi "te amo" sobre el dolor de Jacob, sobre la tristeza y sobre la gloria de José, y por ellos te pido tu Reino. Pongo mi "te amo" sobre la potencia de los milagros de Moisés, sobre la fuerza de Sansón, sobre la santidad de David, sobre la paciencia de Job; y por todos estos rayos de luz que mandó tu Voluntad, te pido que reine tu Querer Divino. ¡Observa Amor mío, cómo voy buscando a través de los siglos los actos de tu Voluntad en todas las criaturas para pedirte, por medio de ellas, que tu Fiat sea conocido, amado y querido por todos!

Vida mía, Jesús, yo veo que tu amable Querer Divino se acerca siempre más a las criaturas, y haciendo salir sus rayos de luz inviste a los profetas y les revela tu venida a la tierra, precisando el tiempo, el lugar y las circunstancias que la acompañarán. Oh Jesús, girando sobre cada uno de los profetas, y sobre cada una de las revelaciones que les haces, invisto a todos y a todo con mi "te amo, te bendigo, te agradezco", y te pido el Reino de tu Querer.

Cada promesa que hiciste, cada revelación que manifestaste acerca de tu descendimiento sobre la tierra, fue un compromiso que tomaste; por eso, al Reino de tu Redención venía ligado el de tu Voluntad. ¿Por qué entonces, Amor mío, no te apresuras? Tú no sabes hacer tus obras a la mitad, ni dar tus riquezas solamente en parte, por eso, date prisa. Si mediante tu Redención nos donaste la mitad de tus bienes, completa ahora tu obra: Haz que tu Voluntad impere y domine en medio de las criaturas.

## **SÉPTIMO GIRO EN EL DIVINO QUERER:**

**EL ALMA SE SUMERGE EN LOS MARES DE LUZ, DE SANTIDAD DE LA MAMÁ CELESTIAL, Y JUNTO CON ELLA PIDE QUE VENGA EL REINO DE LA DIVINA VOLUNTAD A LA TIERRA.**

Trinidad Santísima, Padre, Hijo y Espíritu Santo, yo siento vuestro Amor desbordante en mí; veo con suma alegría que ya estáis despojándoos de vuestro manto de justicia, y que estáis preparándoos a una nueva fiesta; quizá mayor que aquella que tuvisteis en la creación del hombre, ponéis fuera mares de potencia, de sabiduría, de amor, de belleza indescriptible. Ustedes, concentrando todos juntos estos océanos, llamáis desde el fondo de ellos, en virtud de vuestra Palabra omnipotente, a vida a la pequeña Reina, y la creáis tan pura, sin mancha y tan rica en belleza, que rapta a vuestra misma Divinidad.

A la Concepción de esta Inmaculada Soberana, las Fiestas se abren entre el Cielo y la tierra, la Creación toda se alegra y festeja a su Reina. También yo doblo mis rodillas delante de Aquella que es el objeto de las complacencias del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, e invito al cielo, al sol, al viento, a la Creación toda, a los ángeles, a cada ser humano, a alabar conmigo a la pequeña Reina apenas concebida, y a reconocerla por Señora y por Madre, y como la más escogida entre todas las criaturas.

Mamá mía, mira, cada uno dirige a ti su corazón, sus miradas, nuestra suerte está en tus manos, por eso, en este primer acto de tu Concepción, damos todos juntos el asalto a nuestro Padre Celestial y gritamos: "*¡Venga el Reino de la Divina Voluntad a la tierra!*" Mamá Santa, preséntanos Tú ante Dios, y Él se sentirá vencido al ver que todas las criaturas, estrechadas en torno Tuyo, dicen Contigo: "*¡Venga el Reino del Fiat Divino!*"

Sí, oh Divinas Personas, Ustedes no hacen otra cosa que derramar continuamente Amor sobre la recién concebida Reina, ni cesáis de concederle nuevas gracias para hacer sus mares siempre más extensos e interminables.

En esta Celestial Criatura, Vosotros veis a Aquella que todo os debe dar, que de todo os debe resarcir, a Aquella que os debe restituir completa la gloria de la Creación; por eso, pronto le manifestasteis la historia del hombre caído, vuestro dolor, vuestra Voluntad adorable rechazada por las criaturas.

Mientras Ustedes todo le confiáis, Ella, generosamente os hace don de su propio querer y os jura no querer conocerlo jamás. Arrojándose después en vuestro Fiat, Ella lo escoge por su propia vida, le da el dominio sobre Sí misma, y de este modo forma en su alma el primer Reino del Divino Querer. Y he aquí que ya escucho resonar su continuo estribillo:

*"¡Venga el Reino de la Redención, venga el Verbo a la tierra, venga la paz entre el Creador y la criatura. Eterno Padre, no descenderé de vuestro regazo si no me concedéis lo que os pido!"*

También yo, oh Padre Celestial, repetiré junto con mi pequeña Madre Reina mi acostumbrado estribillo: "¡Venga el reino de la Divina Voluntad!" Lejos de separarme de tus rodillas paternas, te estrecharé con mis brazos, hasta que Tú me hayas asegurado que la Divina Voluntad, no sólo será conocida y amada por los hombres, sino que reinará sobre ellos con un completo Triunfo.

## **OCTAVO GIRO EN EL DIVINO QUERER:**

**EL ALMA CONTINÚA CON LA MAMÁ REINA PIDIENDO AL PADRE CELESTIAL QUE HAGA CONOCER A TODOS LA DIVINA VOLUNTAD, Y QUE VENGA SU REINO.**

Jesús, dulcísima vida mía, lleva, te ruego, a mi pequeña alma junto con mi Mamá Reina sobre las rodillas de nuestro Padre Celestial, y allí, yo rogaré, lloraré, suspiraré para que venga el Reino de tu Fiat Divino.

Con mis sonrisas de amor, con mis besos afectuosos, con la misma fuerza raptora de tu Querer, suplicaré al Eterno Padre para que me conceda su Reino sobre la tierra. Y Tú, Mamá Santa, dale la mano a tu pequeña(o) hija(o) y hazme navegar el mar de tu Amor, a fin de que con tu mismo amor yo pueda con mayor eficacia pedir que venga el Reino del Fiat Divino.

Hago mía tu adoración a mi Creador, hago mías tus plegarias, tus súplicas y tus suspiros para pedir por medio de ellos el Reino del Fiat Divino.

Reina Mamá mía, ayúdame Tú misma a poner en el mar de tus penas, de tus intensos dolores, mis pequeñas contrariedades, mis sufrimientos, mis privaciones, mis sacrificios, y así poder incesantemente pedir con ellos que venga pronto el Reino del Querer Divino, y que la Divina Voluntad descienda entre las criaturas, y triunfante reine y domine en medio de ellas.

Mamá mía, así como Tú atrajiste al Verbo del Cielo para hacerlo descender a la tierra en tu seno, así haz mover al Fiat Supremo de su Sede Celestial para que venga a reinar sobre la tierra en todas las criaturas.

*¡Deo Gratias!*



## INDICE DE CONTENIDO

### (DEVOCIONARIO: LOS GIROS)

	<b>Página</b>
<b>GIROS EN EL AMOR DIVINO. . . . .</b>	<b>02</b>
<b>PRIMER GIRO: En la Creación del Cielo y del Sol . . . . .</b>	<b>03</b>
<b>SEGUNDO GIRO: En la Creación del Mar y del Viento. . . . .</b>	<b>05</b>
<b>TERCER GIRO: Girando sobre toda la tierra y Admirando todas las cosas Creadas. . . . .</b>	<b>07</b>
<b>CUARTO GIRO: Se transporta al Edén, y se une a la Fiesta de Dios en la Creación del Hombre. . . . .</b>	<b>08</b>
<b>QUINTO GIRO: Asiste a la caída de Adán en el Edén. . . . .</b>	<b>11</b>
<b>SEXTO GIRO: Continúa su reparación. . . . .</b>	<b>12</b>
<b>SÉPTIMO GIRO: Se sumerge en los Mares de luz, de Santidad de la Mamá Celestial . . . . .</b>	<b>14</b>
<b>OCTAVO GIRO: Continúa con la Mamá Reina pidiendo que venga Su Reino. . . . .</b>	<b>16</b>

*¡Deo Gratias!*

## **Nota del Editor:**

*Material didáctico; extractado sin fines de lucro.  
**EDITADO EXCLUSIVAMENTE** como material de apoyo  
para facilitar talleres de formación para el  
Crecimiento Espiritual de los Laicos y Grupos  
Apostólicos en general; buscando una formación  
integral según el Magisterio y la Sana Doctrina  
de nuestra Madre Iglesia.*

### **Editado y Extractado por:**

María José del Corazón de Jesús  
[www.redamordedios.wordpress.com](http://www.redamordedios.wordpress.com)  
[redamordedios@gmail.com](mailto:redamordedios@gmail.com)



**San José, Costa Rica**  
**NOVIEMBRE 2011**